Jueves 22 de Agosto 78

PLAZA PUBLICA

A Cuáles Santos Encomendarse
Importancia de la Tenencia
Claro que sí Ay Latifundios

Por MIGUEL ANGEL
GRANADOS CHAPA

Personaje legendario este don Gonzalo N. Santos a quien ahora parece que se le despojara de algo que obtuvo por medios legítimos. Ahora resulta una víctima, como

(PASA A LA PAGINA 5)

PLAZA PUBLICA

A Cuáles Santos Encomendarse Importancia de la Tenencia Claro que sí Ay Latifundios

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

(VIENE DE LA PAGINA 1)

cuando en los años treintas a los agraristas se les 'la maba, en los periódicos, "agarristas", presentándolos como simples ladrones, como si desposeyeran a honestos ciudadanos de lo que es suyo.

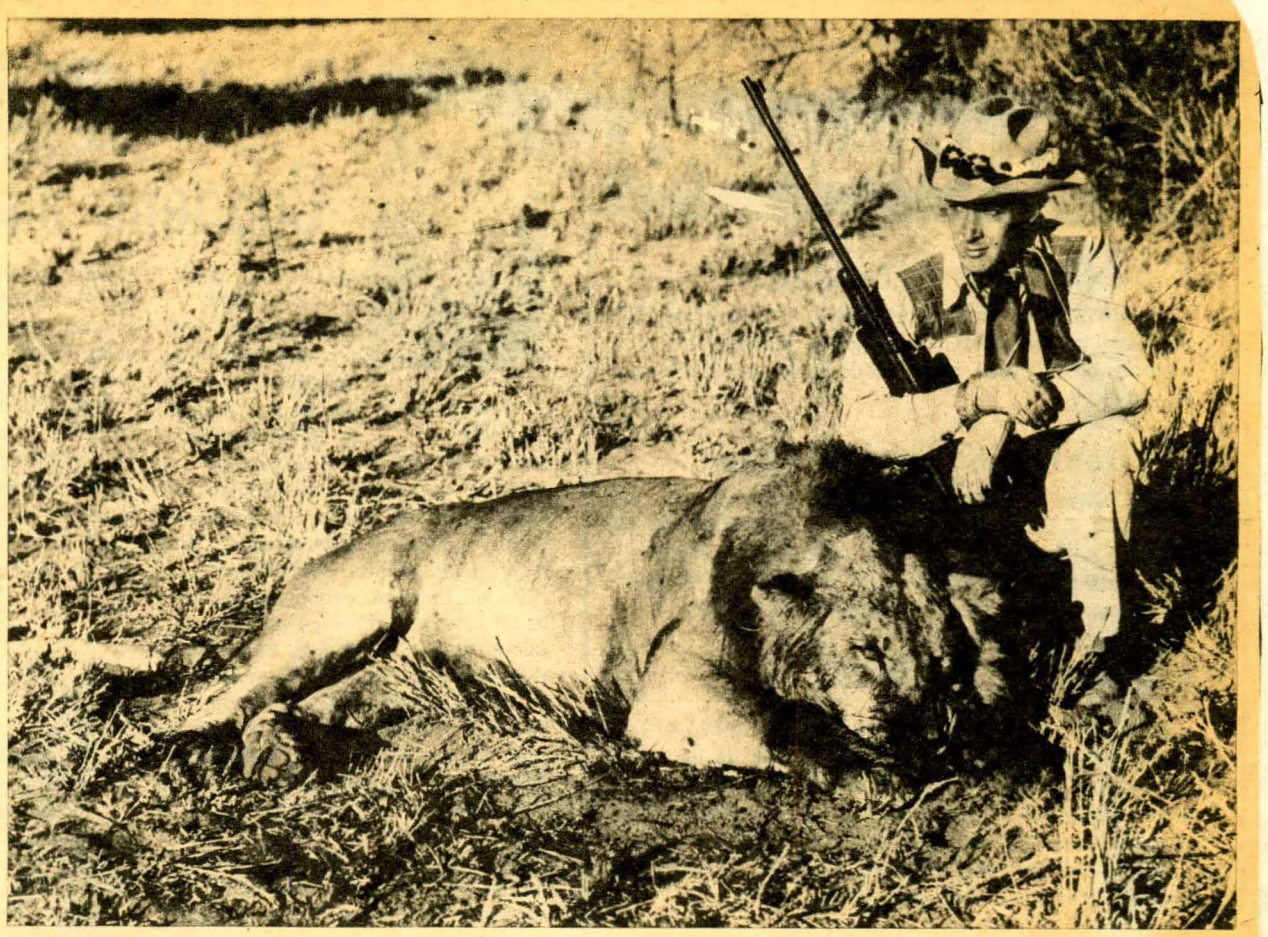
Pero no es así. Como don Aarón Sáenz, don Gonzalo N. Santos era, entre muchos, prototipo del revolucionario degradado en negociante. Personaje extraído de "La región más transparente del aire", don Gonzalo fue revolucionario en sus años mozos. Recordándolo a él y a su hermano, don Pedro Antonio de los Santos, uno evoca también, como si los cantara "El alazán tostado", los versos del "Jarabe loco" que popularizó Andrés Huesca: "Para rezar el rosario, mi hermano el que se murió; ése sí era santulario, no pícaro como yo".

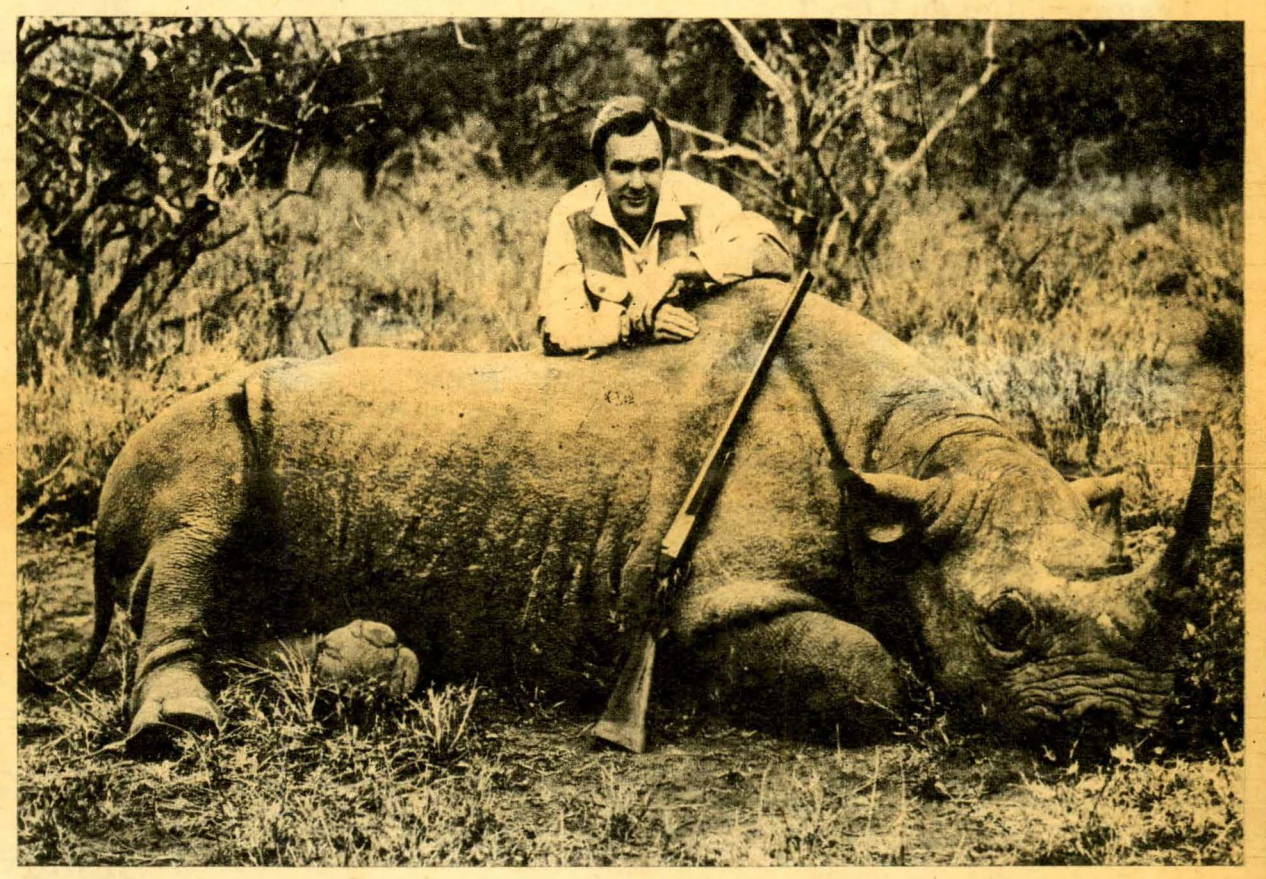
Ya en los años veintes, don Gonzalo había dejado atrás su maderismo. Descubrió rápidamente la fórmula de hacerse de poder y de dinero, al mismo tiempo. Aseguran, quiénes entonces vivieron, que el asesinato a mansalva o en buena lid, no le fue ajeno. Una de las páginas más oprobiosas de la imposición política mexicana, la del asesinato del dirigente vasconcelista Germán de Campo, lo involucra inevitablemente. En los treintas, primero a la sombra del General Cedillo, y luego aprovechando el vacío que aquél dejó, empezó a construir su cacicazgo, que duro , si no dura todavía, varias décadas.

Don Gonzalo es uno de los clásicos de la política mexicana a la mexicana. Entre las decenas de fórmulas de gobierno acuñadas por él, sobre sale la que describe su forma de tratar a sus adversarios: a mis enemigos, decía "El Alazán", primero los encierro; si no entienden, los destierro; y si persisten, los entierro. De ése modo, después de haber sido gobernador de San Luis Potosí, siguió durante dos décadas al menos, imponiendo gobernadores, o siendo consultado para su designación. Fue preciso que el Presidente López Mateos exclamara, en el palacio de gobierno potosino, que los caciques duran hasta que los pueblos quieren y fue preciso que se convirtiera en gobernador un hombre con la dignidad de Francisco Martínez de la Vega para que comenzara a declinar la estrella política de don Gonzalo.

Se trató de un caso de larga duración. El desmoronamiento del casicazgo fue singularmente lento. Todavía fue preciso ofrecer a don Gonzalo una compensación honorífica: se le hizo presidente de la Comisión Nacional Consultiva de Pesca. Siendo el río Tamuín el único recurso o fuente acuífera con el que el señor de San Luis Luis estaba relacionado, la designación daba lugar al sarcasmo fácil: se le iba a consultar acerca de la pesca en el sentido tradicional mexicano, es decir en cómo hacer para quedarse con lo que no es de uno.

Cargado de años don Gonzalo casi desapareció de la escena política en la última década de no ser por tres circunstancias: la primera, consistentes en ser el padre de su hijo, Gastón Santos, rejoneador, actor cinematográfico y junior típico, prepotente sólo a partir de la herencia; la segunda, el ser invitado, sin que se supiera nunca a título de qué, al informe presidencial, cada año; y la tercera, el ser dueño de un enorme predio cuya repartición era solicitada permanentemente por campesinos con derechos a salvo.





GASTON Santos con valiosas piezas cobradas en uno de sus safaris por territorios africanos.

El viernes 18, de manera inesperada, el "Diario Oficial de la Federación" contuvo una noticia relacionada con "El Gargaleote" como se llama la enorme hacienda de don Gonzalo y su heredero. Atendiendo una petición añeja, parte del gran latifundio fue expropiado, para entregarla a quiénes de tiempo atrás habían venido demandándolo.

Hemos dicho que la expropiación fue inesperada. En realidad no es así. Quince días antes, el profesor Oscar Ramírez Mijares, a quién le ha tocado administrar la Confederación Nacional Campesina en épocas poco propicias al lucimiento, había roto un silencio obligado por las circunstancias, para demandar la afectación del predio de don Gonzalo, y los de otros titulados a favor del ingeniero Jesús Robles Martínez y del creador de reses bravas don Reyes García. Ahora es evidente que se trataba de fortalecer a la CNC haciéndola aparecer como impulsora del reparto agrario, bandera de la que había abdicado expresamente.

Cuando en junio pasado el Presidente López Portillo, después de observar el sistema agrario de Bulgaria dijo que era más importante el mecanismo de producción que el mecanismo de tenencia de la tierra, los partidarios de la irrestricta propiedad privada en el campo echaron las campanas a vuelo. Qué bueno, dijeron, que el Presidente no se muere de amor por el ejido, ya que la verdad es una forma socializante de poseer la tierra que contradice nuestras más firmes y sólidas tradiciones. Las interpretaciones de una afirmación insuficientemente matizada, o desprendida del contexto en que se pronunció, condujeron a muchos observadores a concluir que había terminado el proceso de la Reforma Agraria. Muchos de ellos deploramos que así fuera, cuando era evidente que todavía sobraban latifundios susceptibles de ser entregados a campesinos carentes de tierra que cultivar.

Pueden oponérsele muchos peros a la resolución presidencial que afectó el "Gargaleote". Puede decirse que sólo se reparte una porción del gran predio, cuando parece que hubiera sido posible afectarlo en su totalidad. Puede decirse que se cedió a las presiones políticas del expropiado. Puede decirse que la medida no es justa porque es tardía ya que en materia agraria, particularmente, la justicia demorada es injusticia. Pero a pesar a todos los peros, afectar este latifundio prueba, por una parte que hay latifundios, y por otra, que la tenencia sí importa.

CINE MUNDIAL
UN DIARIO DIFERENTE

Publicado por "Editora Mundial", S.A.

Presidente GUILLERMO MORALES B.
Director OCTAVIO ALBA

AÑO XXV No. 9,195

México, D.F. Martes 22 de Agosto de 1978

Oficinas y Redacción Bucareli No. 20, 4o. Piso
Teléfono (conmutador): 585-06-33

Publicidad: 512-85-44

El personal de base de este diario pertenece al Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa y Trabajadores de Actividades Similares y Conexas